

comuni3n, nos d3 la vida, Se1or, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

18. Avisos pastorales

19. Bendici3n

20. Canto final

Madre, 3yeme, mi plegaria es un grito en la noche.
Madre, m3rname, en la noche de mi juventud.

Madre, s3lvame: mil peligros asechan mi vida.
Madre, ll3name de esperanza, de amor y de fe.

Madre, gu3ame: en la sombra no encuentro el camino.
Madre, ll3vame, que a tu lado feliz cantar3:

/Virgen, t3 eres la Madre, Madre de la juventud/

Notidi3cesis



Reapertura de nuestros templos

Catedral: Lunes a s3bado de 9h00 a 16h00

Esp3ritu Santo (Ingahurco):

Lunes a s3bado de 16h00 a 19h00

Oraci3n, confesi3n y comuni3n sin Misa

ATENCI3N A DOMICILIO: La Editorial P3o XII est3 laborando con servicio a domicilio para proteger la salud de sus trabajadores y clientes. Llamar al 0999596701- 2824059.

SAN PEDRO Y SAN PABLO: La Di3cesis de Ambato saluda a las parroquia y comunidades que celebran la solemnidad de los santos Pedro y Pablo el 29 de junio.

CARMEN BARONA: Las inscripciones para en nuevo a1o lectivo de los niveles Inicial 2 a D3cimo est3n abiertas. Los padres de familia pueden comunicarse al Cel. 09995100678.

Jornada de Formaci3n

Del 29 de Junio al 13 de Julio 19:00

FECHA	TEMA	PONENTE
Lunes 29 Jun.	Iglesia y Sacramentos	P. Mario Sarabia
Martes 30 Jun.	Bautismo	Mons. Giovanni Pazmi1o
Mi3rcoles 1 Jul.	Confirmaci3n	P. Walter Medina
Jueves 2 Jul.	Eucarist3a	P. Mauro Cuevas
Viernes 3 Jul.	Penitencia	P. Julio Cumbe

Una producci3n de: **GENESIS** TV DIGITAL CATHOLICA

TRANSMISI3N A TRAV3S DE:

f LIVE Di3cesis de Ambato
v Cat3licosambato

Agenda espiritual

XIII T. Ord.; Ciclo A; Lecc. II; LH: I Sem.		
29 Lunes	Mt 16,13-19	S. Pedro y Pablo
30 Martes	Mt 8,23-27	S. Protom3rtires
01 Mi3rc	Mt 8,28-34	S. Aar3n
02 Jueves	Mt 9,1-8	S. Bernardino
03 Viernes	Jn 20,24-29	S. Tom3s
04 S3bado	Mt 9,14-17	S. Isabel

www.dicesisambato.org

nuestra misa

Di3cesis de Ambato 28 de Junio de 2020 XIII Domingo del Tiempo Ordinario

Editorial P3o XII - Ciclo A - N3 2689 - A1o 53 - editorialpio12@ yahoo.es - Ambato - Ecuador



Quien acoge la palabra vive la caridad

1. Monici3n

Hermanos: el domingo es el d3a del Se1or y por ende el d3a de la Iglesia. Los cristianos no perdemos el sentido festivo de lo que esto significa, por ello espiritualmente nos unimos para recibir a Dios en su palabra y orar porque todos juntos, entorno al altar, celebremos este dichoso encuentro. Iniciemos con el canto.

2. Canto de entrada

Vayamos jubilosos, al altar de Dios.

Al sagrado altar nos gu3en, su verdad y su justicia; a ofrecer el sacrificio, que le da gloria infinita.

3. Oraci3n colecta (MR, p. 441)

Oh Dios, que por la gracia de la adopci3n, has querido hacernos hijos de la luz, conc3denos vernos libres de las tinieblas del error y permanecer siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Se1or Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Esp3ritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

4. Monici3n

El tema b3blico que los textos nos ofrecen es la acogida. La mujer de la ciudad de Sunem acoge a Eliseo hombre de Dios; la acogida del hombre de Dios no queda sin su recompensa. Jes3s anuncia: "quien los recibe a ustedes me recibe a m3; y quien me recibe a m3, recibe al que me ha enviado". Recibamos al Se1or en su mensaje y nuestro coraz3n ser3 fecundo en frutos de caridad.



5. Lectura del segundo libro de los Reyes (4,8-11.14-16; Lecc. II. p. 24)

Un d3a pasaba Eliseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invit3 con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Eliseo pasaba por ah3, iba a comer a su casa. En una ocasi3n, ella le dijo a su marido: "Yo s3 que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una peque1a habitaci3n. Le pondremos all3 una cama, una mesa, una silla y una l3mpara, para que se quede all3, cuando venga a visitarnos". As3 se hizo y cuando Eliseo regres3 a Sunem, subi3 a la habitaci3n y se recost3 en la cama. Entonces le dijo a su criado: "3Qu3 podemos hacer por esta mujer?" El criado le dijo: "Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano". Entonces dijo Eliseo: "Ll3mala". El criado la llam3 y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: "El a1o que viene,

por estas mismas fechas, tendrás un hijo en tus brazos". **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 88)

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor, / y daré a conocer que su fidelidad es eterna, / pues el Señor ha dicho: "Mi amor es para siempre, eterno, / y mi lealtad, más firme que los cielos". **R.**

Señor, feliz el pueblo que te alaba / y que a tu luz camina, / que en tu nombre se alegra a todas horas / y al que llena de orgullo tu justicia. **R.**

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza / y exalta tu favor nuestro poder. / Feliz, porque el Señor es nuestro escudo / y el santo de Israel es nuestro rey. **R.**

7. Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos (6,3-4.8-11; Lecc. II, p. 25)

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva. Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte

ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. **Palabra de Dios.**

8. Aclamación (1Pe 2,9)

R. Aleluya, aleluya.

Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real, nación consagrada a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable.

R. Aleluya.

9. Lectura del santo Evangelio según san Mateo (10,37-42; Lecc. II, p. 26)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará. Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo. Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa". **Palabra del Señor.**



Homilía _____

“ Los vínculos familiares, aunque son muy importantes, no son absolutos. A la par que el hijo crece hacia una madurez y autonomía humanas y espirituales, la vocación singular que viene de Dios se afirma con más claridad y fuerza. Los padres deben respetar esta llamada y favorecer la respuesta de sus hijos para seguirla. Es preciso convenirse de que la vocación primera del cristiano es seguir a Jesús (cf. Mt 16, 25): "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí" (Mt 10, 37). Hacerse discípulo de Jesús es aceptar la invitación a pertenecer a la familia de Dios, a vivir en conformidad con su manera de vivir: "El que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre" (Mt 12, 49). Los padres deben acoger y respetar con alegría y acción de gracias el llamamiento del Señor a uno de sus hijos para que le siga en la virginidad por el Reino, en la vida consagrada o en el ministerio sacerdotal. CEC, 2232-2233.

10. Credo (MR, 393)

11. Oración universal



Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, por Jesucristo su Hijo, el Señor, en la unidad del Espíritu Santo para que nuestra súplica sea escuchada.

Todos: Escúchanos, Señor.

- Por la santa Iglesia de Dios, para que sepa guiar a los fieles al encuentro con Cristo, sea animadora de la fe, y dé siempre testimonio creíble. Roguemos al Señor.

- Por los gobernantes, para que trabajen por el bienestar del pueblo, evitando la injusticia y fomentando la solidaridad. Roguemos al Señor.

- Por las familias que sufren a causa del desempleo, para que encuentren en Cristo su consuelo. Roguemos al Señor.

- Por los padres de familia, para que sean auténticos evangelizadores, transmitiendo a sus hijos el don precioso de la fe. Roguemos al Señor.

- Por nosotros, para que seamos capaces de cargar con nuestras propias cruces, confiando en la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

Atiende, Dios misericordioso, al pueblo que te suplica y concédele lo que te pide con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12. Canto de ofrendas

El Señor nos ha reunido junto a Él, el Señor nos ha invitado a estar con Él. / En su mesa hay amor, la promesa del perdón, y en el vino y pan, su corazón/

Cuando, Señor, tu voz llega en silencio a mí y mis hermanos me hablan de ti sé que a mi lado estás te sientas junto a mí acoges mi vida y mi oración.

13. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 441)

Oh Dios, que bondadosamente actúas con la eficacia de tus sacramentos, concédenos que nuestro servicio sea digno del sacrificio que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



14. Prefacio dominical (MR, p. 530)

15. Canto de comunión

Yo vengo del sur y del norte del este y oeste y de todo lugar; caminos y vidas recorro llevando socorro queriendo ayudar.

Mensaje de paz es mi canto y cruzo montañas y voy hasta el fin, el mundo no me satisface lo que busco es la paz, lo que quiero es vivir.

/Al pecho llevo una cruz y en mi corazón lo que dice Jesús/

Yo sé que no tengo la edad ni la madurez de quien ya vivió más sé que es de mi propiedad buscar la verdad y gritar con mi voz.

El mundo va herido y cansado de un negro pasado de guerras sin fin hoy teme a la bomba que hizo la fe que deshizo y espera por mí.

16. Momento de silencio

17. Oración después de la comunión (MR, p. 441)

Que la ofrenda divina que hemos presentado en sacrificio y recibido en